



RAFAEL SOTO.

RAFAEL SOTO.

ENTRE los funcionarios públicos verdaderamente progresistas, amantes sinceros de la educación popular y de la cultura, debemos contar al Sr. D. Rafael Soto, objeto de este desaliñado estudio biográfico.

El Sr. D. Merced Soto y la Sra. D^{ca} Juana Delgado, fueron los padres de nuestro biografiado.

Nació éste el 6 de Septiembre de 1855 en el Valle de San Nicolás, distante unas veinte leguas de la capital de Chihuahua.

El Mineral de Cusihuiachi, hoy cabecera del Distrito de Abasolo, fué el lugar en donde el Sr. Soto comenzó á recibir los primeros rudimentos de su educación.

Diez años, sobre poco más ó menos, permaneció en las aulas, y no fué sino hasta el de 1870, en que el Sr. Soto dejó el colegio, y se dedicó al comercio.

El Sr. D. Francisco J. Delgado, fué la persona que lo inició y dirigió en las árduas y activísimas transacciones comerciales.

Hasta el año de 1880, el Sr. D. Rafael Soto se dedicó á este género de trabajo.

En este mismo año el voto popular elevó al Sr. Soto al

honroso pero difícil cargo de Juez de Primera Instancia de la Cabecera del entonces cantón de Abasolo.

El Sr. Delgado, tío materno de Soto, y su Mentor en el comercio, adunando á la madurez de su juicio una honradez reconocida y un espíritu progresista, continuó inspirando con sus buenos consejos y prestando eficaz ayuda á su sobrino D. Rafael.

Duró cerca de cuatro años en la judicatura, por haber sido reelecto, y en 1883 fué electo Síndico del Ayuntamiento, cargo que en aquella época tenía también las atribuciones de Agente del Ministerio Público.

En 1885 fué nombrado por segunda vez Juez de Primera Instancia, en cuyo puesto solo duró los meses de Enero, Febrero, Marzo y 14 días del de Abril de 1886, en que por cuestiones políticas de la localidad fueron declaradas nulas aquellas elecciones.

Como consecuencia inmediata de aquellas diferencias, que por otra parte fueron de gran trascendencia para el Estado de Chihuahua, y en cuyas diferencias el Sr. Delgado representaba la honradez y la justicia, hubo un motin en Cusihiuriachic promovido por personas que no eran habitantes de dicho Cantón Abasolo, terminando la asonada con el asesinato del Sr. Delgado, con el cual perdió el pueblo un protector decidido.

Este hecho trágico tuvo lugar el 21 de Abril de 1886; hallábase en esos días Rafael Soto en Chihuahua en compañía de su familia.

El tal motin, como sucede siempre, sembró innumerables discordias entre las diversas familias de Cusihiuriachic, por cuya circunstancia, el Gobierno de Chihuahua tuvo que mandar una persona *ad hoc* para el mantenimiento del ór-

den público. Este delegado permaneció hasta el mes de Agosto de 1886, en que los ánimos estaban todavía muy exaltados, tanto que era de temerse un nuevo motin. En ese mismo mes de Agosto de 1886 fué Soto electo Jefe Político del antiguo Cantón Abasolo, recibiendo ese cargo en medio de innumerables dificultades y discordias por parte de los habitantes.

Observando una conducta prudente, el Sr. Soto logró extinguir esas discordias, conciliando los ánimos todavía exaltados.

A fines de 1887, habiéndose hecho una nueva división territorial por decreto de la Legislatura chihuahuense, el Sr. Soto fué nombrado por el Ejecutivo, Jefe Político del Distrito de Abasolo, en cuyo puesto permanece hasta hoy, habiendo tenido la satisfacción de calmar y conciliar los ánimos predispuestos y restablecer la buena armonía entre los habitantes de ese Distrito. El nombramiento se hizo por el Ejecutivo en virtud de la reforma que la Legislatura hizo á los artículos relativos de la Constitución del Estado, pues anteriormente el cargo de Jefe Político se daba por elección popular, y actualmente lo confiere el Gobernador.

Una de las más urgentes necesidades que Soto procedió á realizar en la cabecera del Distrito, fué la de establecer el agua potable á los habitantes que carecían del precioso líquido, y en ese mismo año de 1887 sugirió al Ayuntamiento, como Presidente de él, la buena idea de conducir la suficiente cantidad de agua por cañería de fierro, del manantial ó tomadero que dista unas dos leguas de Abasolo á esta población, cuya obra realizó en Mayo de 1888, habiéndose hecho para ello el respetable desembolso de

\$22,000, porque el terreno es muy accidentado y escabroso; siendo de advertir por otra parte, que antes de implantar esta mejora, la carestía de agua en Cusihiuriachic era tal, que obligaba á los habitantes á emigrar á otras poblaciones.

Esta mejora es la primera en su género que se ha realizado en Chihuahua.

La instrucción pública es otra de las cosas que han llamado la atención de Soto, y ha hecho un aumento considerable de planteles escolares. No existían antes en ese Distrito sino ocho ó diez escuelas públicas. Debido á los esfuerzos del Sr. Soto, en la actualidad cuenta el Distrito con veintiseis, lo que quiere decir que casi ha triplicado su número.

Los profesores disfrutaban sueldos que varían desde \$30 hasta \$150, que es lo que gana el de Cusihiuriachic.

Son estas escuelas para niños de ambos sexos.

El sostenimiento de ellas, refiriéndose á las de la cabecera, se debe en gran parte á los esfuerzos del Tesorero Municipal Sr. Mariano Irigoyen, quien con celo y actividad dignas de encomio, no omite sacrificio para conservar y aumentar honradamente los fondos del Municipio.

Cuando recibió Soto el cargo de Jefe Político, en la mayor parte de las municipalidades del Distrito existía tal número de malhechores, que no pasaba mucho tiempo sin que tuvieran lugar robos y asesinatos. Hoy todos esos pueblos están pacificados en virtud de haberse tomado medidas enérgicas y salir Soto personalmente á la cabeza de las fuerzas, en persecución de los criminales.

La población de la cabecera (Cusihiuriachic) se halla de tal manera moralizada, que con orgullo puede decirse que

en la actualidad, siendo de cuatro á cinco mil habitantes, pueden éstos dejar sus casas sin vigilantes, seguros de que sus intereses no corren peligro, pues habiendo ocurrido un incendio terrible en Marzo de 1890, que llenó de pánico á los habitantes, entre los cuales hay gente de diversas partes, no llegó á consumarse robo alguno ni aun en las casas de comercio que tenían sus mercancías expuestas á la voluntad de los transeuntes.

Varias dificultades ha tenido Soto para encaminar al progreso y engrandecimiento el tan importante Distrito que gobierna, por los ramos de la minería y agricultura; pero gracias á la eficaz ayuda del Gobierno del Estado, todos esos obstáculos se han vencido, porque su apoyo ha sido grande siempre.

Por desgracia, algunos de los funcionarios que hubieran debido ayudar á la buena administración, y entre ellos algunos particulares egoístas, han pretendido hacerle renunciar, por sus intrigas, el puesto de Jefe Político; pero le cabe la satisfacción de permanecer en él por su adhesión á la justicia.

Como siempre lo ha deseado el Sr. Soto, ve debidamente atendida la administración de justicia, en virtud de haber desempeñado sucesivamente el Juzgado de primera Instancia los honorables Licenciados Martín Casillas y Pedro M. Rey, personas que si con anterioridad hubieran permanecido en esta población desempeñando tan importante puesto, mucho hubieran contribuido para ver coronados los deseos para la felicidad de un Distrito á quien tiene profunda simpatía el Sr. Soto.

También hay que notar que en el año de 1889 se reconstruyó un camino de Cusihiuriachic para Chihuahua en el

punto denominado "La Junta;" en 1889 se abrió otro camino carretero, por terreno muy accidentado, de Cusihiuriachic para Chihuahua por Coyachic.

En el mismo año de 1889 á 1890, se construyó en Cusihiuriachic un salón de tres naves, destinado al establecimiento de Instrucción primaria para niños, el cual salón tiene todas las condiciones higiénicas necesarias, y costó aproximativamente \$ 4,000.

En 1888 se estableció en la población de Cusihiuriachic el alumbrado de nafta, y hoy está construyéndose otra vía carretera para Chihuahua por el mineral de Buenos Aires.

En 1887 se reconstruyó la cárcel pública, en donde se puso un enverjado de hierro. Todo esto es lo que Soto ha podido hacer durante el tiempo de su administración como Jefe Político del Distrito de Abasolo.

Buena administración, importantes mejoras materiales, fomento en la educación popular del Distrito, moralidad, orden, progreso: tales son los timbres honrosos que adornan al Gobierno de D. Rafael Soto. Funcionarios tan distinguidos como la persona que acabamos de biografiar, son acreedores á la buena voluntad, á la simpatía y al respeto de sus conciudadanos.